

Iglesia en Jaén

EDICIÓN ESPECIAL - Nº 462

LOLO
Beato



Beato Manuel
Lozano Garrido

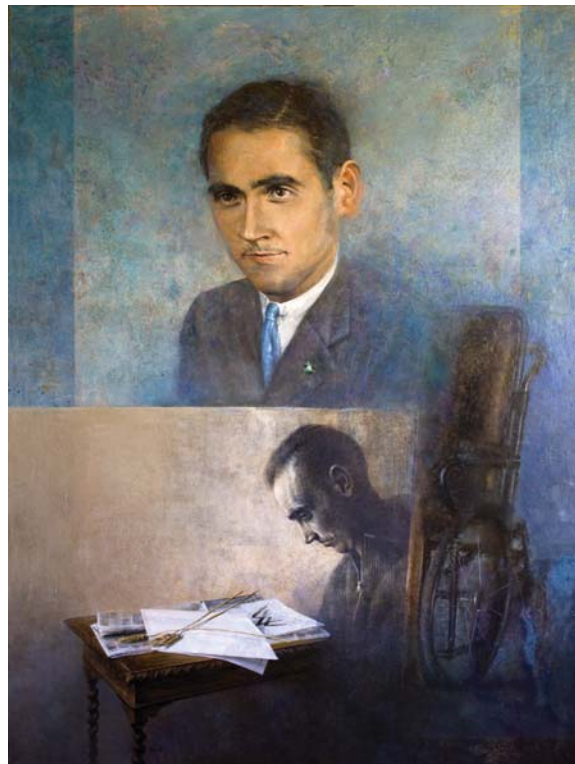


LA ACTUALIDAD DEL NUEVO BEATO

Linares y toda la diócesis de Jaén se alegra con la beatificación de uno de sus miembros más ilustres: Manuel Lozano Garrido, Lolo. Ya tenemos a un gran intercesor en el cielo que vela por nuestra Iglesia diocesana de Jaén. La abundante lluvia, que deslució la ceremonia de beatificación, no pudo mermar la ilusión y el entusiasmo de los miles de peregrinos que participamos en este acontecimiento histórico.

La biografía de Lolo no se limita a un ejemplo admirable de una persona que en su tiempo vivió con radicalidad la fe cristiana. Lo extraordinario de su vida tiene una actualidad que rebasa las fronteras del tiempo en el que vivió. Lolo es para creyentes y no creyentes una persona que posee una actualidad impercedera. Ante el negro horizonte del dolor que inesperadamente se presenta en la vida, Lolo es un canto a la alegría y a la ofrenda a Dios de los sufrimientos de la enfermedad. Lolo supo convertir la amargura, legítima y comprensible, que brota de la enfermedad en una tentación superable con la ayuda de Dios. Lolo dio a su parálisis y a su posterior ceguera una dimensión oblativa. Se unió en su dolor a la pasión de Cristo y supo, como Cristo, llevar su dolorida cruz, llegando a pedir a Dios: «*que mi vía crucis sea también redentor*». Por eso, el ejemplo de Lolo en la cruz del dolor se convierte en faro luminoso para los que soportan el yugo de la enfermedad.

Lolo, a pesar de su discapacidad, se mantuvo siempre dispuesto a servir a la verdad en su faceta de periodista. Cuando a veces esta loable profesión



se convierte en cauce de intereses que poco tienen que ver con el servicio a la sociedad y la defensa de la verdad, el ejemplo de Lolo se convierte en un referente que no puede pasar desapercibido. Cuando en nuestra sociedad parece que valores humanos tan necesarios como el sacrificio, la perseverancia, la lealtad y la responsabilidad parece que son propios de épocas pasadas, la vida de Lolo es un canto a estos valores sobre los que se debe construir una sociedad que realmente sea un ámbito de convivencia y desarrollo de todos sus miembros.

Cuando dentro de la Iglesia a veces se cierne el desaliento al hablar de las dificultades actuales de la evangelización, la vida y la palabra de Lolo se convierte

en un estímulo admirable. Él siempre había querido que los cristianos fueran «*micrófonos de Cristo*», portadores de la buena nueva del Evangelio, testigos del amor de Dios en medio de la sociedad. Desde el rincón de su habitación, hecho un amasijos de huesos retorcidos y doloridos, sin los medios que hoy poseemos, Lolo no da a todos los cristianos, sacerdotes, religiosos y seglares, todo un ejemplo de cómo debemos siempre tener clara nuestra vocación evangelizadora en el mundo, sin sucumbir ante las dificultades.

Beato Manuel Lozano Garrido, seglar, periodista, enfermo, creyente, evangelizador... ruega por tu Iglesia de Jaén.

Antonio Garrido

Sigue la actualidad diocesana en:



EL ESPEJO

Los VIERNES
a las 3:05 de la tarde



GLORIA

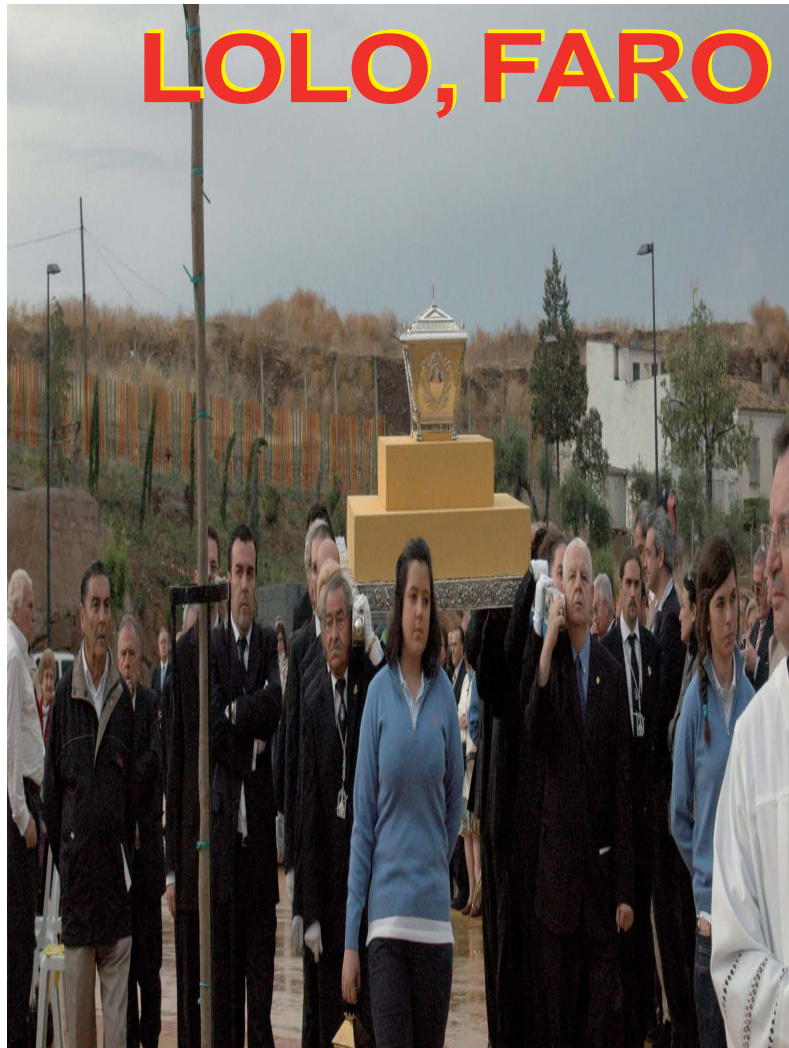
Los DOMINGOS
a las 9:45 de la mañana

www.diocesisdejaen.es

La voz del Obispo



LOLO, FARO LUMINOSO



Se han cumplido, por fin, las ilusiones de muchos. Durante meses hemos venido preparando la celebración de la Beatificación de Manuel Lozano Garrido.

Mi gratitud a tantos sacerdotes y catequistas que habéis regalado vuestro entusiasmo generoso para que muchos niños y niñas se hayan acercado a Dios a través de la figura del nuevo Beato.

Un recuerdo especial a las oraciones desde el silencio y el entusiasmo del numeroso grupo de jóvenes que peregrinaron al Cerro del Cabezo, para postrarse ante el Santísimo Sacramento y a los pies de la Patrona de la Diócesis, la Virgen de la Cabeza. Las profundas palabras de Manuel Lozano, frescas siempre en sus escritos, podrán ayudarnos para enriquecer nuestros nobles deseos, llenos de coraje y

decisión, en nuestro seguimiento y entrega a Jesucristo.

¡Cuántas reflexiones en numerosas comunidades parroquiales en torno a sus abundantes perfiles espirituales! ¡Cuántos artículos y colaboraciones en prensa y otros medios de comunicación destacando su fuerte vocación de periodista y escritor! No cedió en su empeño, ya paralítico y ciego, «*para ganarse el pan con el sudor de su frente*», pero, sobre todo, desde la fuerza de un impulso profundo para ser «*portador de Cristo*» a favor de los demás.

Lolo siempre creyó que el seglar bautizado debe ser necesariamente misionero y apóstol. Vivió e hizo suyas las enseñanzas del Concilio Vaticano II, profundamente convencido de que no se puede amar a la Iglesia con pasión y responder a la amistad de Cristo sin evangelizar. Escribió en la prensa, con un gracejo característico: «*Pentecostés: un plan Marshall para las misiones*». Ese plan de «*reparto de abundancias*» él lo encontró y vivió en el dolor ofrecido por los «*enfermos misioneros*» a los que llamó «*los gemelos de Cristo que sufre*». Sumó al suyo, además, el tesoro del dolor de sus amigos.

Ejerció con entusiasmo también otra misión: rezar por los periodistas para que, con sus plumas, fueran defensores de la Verdad. Sumó su oración a la de las almas contemplativas y otras asociaciones en la obra «*Sinai*», creada para este fin.

Podríamos destacar otros perfiles de Manuel Lozano en las encrucijadas tan ricas de su vida: Lolo, orante y místico; Lolo, mariano y eucarístico; Lolo, joven seglar de Acción Católica... Muchos son los tesoros de Dios que él supo gustar y vivir desde la alegría profunda que brota de la fe.

Una vez que hemos celebrado su Beatificación, damos gracias a Su Santidad, el Papa Benedicto XVI, que ha concedido tan alta gracia a esta Iglesia diocesana de Jaén. La preparación ha sido intensa y es muy de agradecer al numeroso grupo de fieles generosos que no han escatimado en esfuerzos para preparar tan deseado acontecimiento. El nuevo Beato es como un faro luminoso para muchos cristianos.

Que él interceda por todos nosotros.

Con mi saludo y bendición.

+ Ramón. Obispo de Jaén



«ADOREMUS»: ENCUENTRO DE JÓVENES EN LINARES SOBRE LA FIGURA DE LOLO



Con motivo de la beatificación de Manuel Lozano Garrido «Lolo» se celebró en el Convento de las Carmelitas Descalzas de Linares la vigilia de oración «Adoremus» del mes de mayo. Así, la Delegación de Juventud también ha querido ofrecer a nuestros jóvenes la oportunidad de poder conocer un poco más a Lolo, a través del testimonio y la oración en el «Adoremus», una experiencia de encuentro y oración juvenil, que desde el pasado mes de octubre se celebra todos los últimos viernes de mes en el Convento de las Bernardas de Jaén, y que en mayo se ha trasladado hasta Linares.



Fue una noche muy especial. Para el testimonio, además de contar con la proyección de una pequeña grabación que se hizo de Lolo unos días antes de morir, también tuvimos el privilegio de tener entre nosotros a su hermana Lucy, que fue quien lo acompañó y cuidó durante toda su vida. El testimonio, como no podía ser de otro modo, estuvo cargado de emoción y sentimiento. Gracias a ella pudimos conocer un poco más quién fue Lolo y algunos aspectos de su vida. Pero también descubrimos que Lucy no sólo es la hermana del beato y que se contagio de su vitalidad, sino que ella es una persona profundamente creyente y con un gran testimonio de vida.



Por otra parte, también contamos con la última secretaria que tuvo Lolo y que se encargó de terminar la última obra de Lolo. Ella describió su experiencia y cómo él le había ayudado durante toda su vida y estaba presente en su matrimonio. Otro testimonio que sirvió para conocer detalles de la delicadeza, esfuerzo y fortaleza de este hombre, a quien se siente profundamente unida y de quien mantiene un vivo recuerdo.

La Misa fue presidida por el sacerdote encargado de la causa de beatificación de Lolo, D. Rafael Higuera Álamos. Y durante la homilía nos presentó a Lolo como un cristiano, enfermo y periodista, un hombre de Eucaristía, enamorado de la Virgen María y con un fuerte sentido eclesial, un hombre adelantado a su tiempo.

El «Adoremus» concluyó con una breve exposición del Santísimo Sacramento, durante la cual también pudimos contar entre nosotros con objetos que acompañaron a Lolo durante toda su vida: su máquina de escribir y la imagen de la Virgen. Fue una noche para recordar.



Beato Manuel Lozano Garrido

ENCUENTRO DE NIÑOS CON LOLO EN LINARES



El encuentro se desarrolló entre el Colegio de la Presentación y la Parroquia de Santa María de Linares. Los niños y catequistas iban siendo recibidos por un buen grupo de jóvenes y varios sacerdotes. Se inició el encuentro, organizado por a delegación episcopal de infancia y adolescencia, con juegos preparados por los Scouts y a los niños les encantó. Siguió una obra de teatro sobre la vida de Lolo que estuvo muy bien: dinámica, alegre, participativa, mezclando baile, proyecciones, diálogos y participación del público. Asistió también Lucy, la hermana de Lolo, y otros familiares y amigos.

Después, en la parroquia de Santa María, se hizo una oración bajo el lema «Ser amigos de Jesús como Lolo» también muy participativa y dinámica animada con canciones. Los niños conocieron la pila bautismal en la que se bautizó Lolo y otros aspectos y lugares del templo. Después se pasó al almuerzo, y los niños tuvieron diversos juegos con una oración final para clausurar el encuentro. Se propuso una idea muy bonita: formar grupos de niños y niñas «Amigos de Lolo» que todas las semanas hicieran una pequeña oración ante el Santísimo dentro de su catequesis habitual (tanto en catequesis de comunión como de confirmación).





Beato Manuel Lozano Garrido

HOMENAJE DE LOS PERIODISTAS A LOLO

El salón de actos de la Real Sociedad Económica de Amigos del País acogió en las vísperas de la beatificación un homenaje de la prensa provincial a Manuel Lozano Garrido. Dicho acto estuvo organizado por la Real Sociedad Económica y la Asociación de la Prensa de Jaén, dentro de los actos programados con motivo de la beatificación del escritor y periodista linarense. El periodista, escritor y cronista oficial de Jaén, D. Vicente Oya, ofreció la conferencia titulada «Manuel Lozano, cronista de su tiempo».

D. Vicente Oya, comenzó haciendo alusión a la próxima beatificación de Manuel Lozano. Oya mostró su alegría ante un acontecimiento «extraordinario y de gran interés, no sólo para la iglesia diocesana, sino también para la Iglesia a nivel global. Linares se convertirá en el centro de todo ello». El periodista destacó, además, la aportación de una «persona tan singular, y la devoción que despierta la vida y la obra de un seglar que camina hacia los altares. Un joven entregado a la acción católica, hombre de Dios, paralítico, ciego, forjador desde el sufrimiento de una alegría desbordante ofrecida al señor. Periodista, cristiano, evangelizador de la palabra bien construida, de escritos de profundos conocimientos y hondas reflexiones, en definitiva, un modelo que proponer a estas y a futuras generaciones, porque desde su ámbito excelso de seguidor impecable de Cristo, y fuera de ello, es una figura excepcional».

También hay que indicar que el 8 de junio de 2010 se celebró en la Sala Marconi de Radio Vaticana,



na, en Roma, la conferencia que llevaba por título «El Primer beato periodista, Manuel Lozano Garrido, Lolo», a cargo de D. Rafael Higuera, Postulador de la causa, que fue presentado por su Excelencia Claudio Maria Celli, Presidente del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales. Antes de la Conferencia se proyectó el trailer «Lolo, sembrador de alegría» realizado por EUK Foundation (www.eukmamie.org/).

Asimismo, en el ámbito periodístico hay que destacar la entrega del primer premio «Lolo» de periodismo joven a la redactora de la revista «Vida Nueva» María Gómez Fernández. El acto, organizado por la unión católica de informadores y periodistas de España, (UCIP-E), se celebró en la sede de la Asociación de la Prensa de Madrid con la asistencia

de numerosos periodistas. También estuvo presente el Sr. Obispo de Jaén, D. Ramón del Hoyo, el Vicario de comunicación, D. Antonio Garrido, el subdelegado de medios de comunicación, D. Manuel Jesús Casado, el postulador de la causa, D. Rafael Higuera, y el director de la revista «Vida Nueva», D. Juan Rubio. Tras la lectura del acta de concesión del premio por parte de la Secretaria general de la asociación católica de periodistas, D^a Elsa González, el presidente, D. Rafael Ortega, pronunció unas palabras en las que, además de destacar la labor de la joven periodista galardonada, glosó la figura de «Lolo» y destacó la función de la UCIP-E en el panorama del periodismo español.





LOS PROFESIONALES DE LA SALUD REFLEXIONAN SOBRE LA VINCULACIÓN DE LOLO CON EL SUFRIMIENTO



**«el mundo de la salud
y la enfermedad
son un terreno
privilegiado de testimonio
de la nueva evangelización,
porque el sufrimiento
humano no tiene
otro objetivo que
el de expandir amor,
para hacer nacer obras
de amor hacia el prójimo,
para transformar
toda la civilización
humana en la civilización
del amor»**

Dentro del programa de actos previos a la beatificación de Manuel Lozano Garrido, tuvo lugar la jornada sanitaria denominada «Lolo, Sacramento del dolor. Lolo, El Santo de la Alegría». Este encuentro, presidido por el Sr. Obispo de Jaén, y organizado por el Pontificio Consejo Vaticano para Profesionales de la Sanidad y el Colegio de Médicos de Jaén, constaba de cuatro conferencias y una mesa redonda y tuvo lugar en el Colegio Oficial de Médicos de Jaén.

En primer lugar, D. Emilio García de la Torre, presidente del Colegio de Médicos, dio la bienvenida a los asistentes y en su breve discurso hizo hincapié en la importancia de reseñar la figura de Lolo como enfermo. Un enfermo que vivió 28 años de su vida con una parálisis total, con grandes dolores, los últimos nueve años ciego y los dos últimos sordo.

A continuación, D. Rafael Higuera, Postulador de la Causa de Beatificación de Manuel Lozano Garrido, presentó la figura del Venerable Lolo. Siete características definen a Lolo según el Postulador: joven de Acción Católica; periodista y escritor; enfermo; seglar; eucarístico; mariano; y amante de la Iglesia. Pero, al igual que García de la Torre, Higuera alabó la alegría del nuevo Beato a pesar de sus largos años de enfermedad: «Lolo vive alegremente su enfermedad porque encuentra en el dolor el camino de redención.» Su médico, Juan Pérez, le decía a Lolo que era el enfermo grave que gozaba de mejor salud».



Beato Manuel Lozano Garrido

Tras Rafael Higuerras, D. Jesús Marchal, anestesista especialista en el tratamiento del dolor, presentó la conferencia «El sentido y el significado del dolor en la figura de Lolo». A pesar de sus conocimientos médicos, la conferencia se centró, principalmente, en su punto de vista como enfermo, ya que Marchal ha desarrollado también una parálisis. *«Intento mostrar con los ojos de un enfermo lo que Lolo nos mostraba. Igual que él, creo que existen motivaciones para seguir viviendo a pesar de la enfermedad. Cada uno tiene unas motivaciones distintas, pero lo importante es encontrarlas. Para mí, mi mayor motivación es mi familia».*

Además Marchal afirmó *«creo que los ángeles tienen nombre de mujer. Para Lolo fue su hermana Lucy. Para mí, mi ángel es mi mujer».*

Mons. José Luis Redrado, Arzobispo-Secretario del Pontificio Consejo Vaticano para la Sanidad, presentó a continuación la ponencia *«El dolor y sufrimiento, lugar de evangelización. ¿Es posible en la sociedad de bienestar?»* Entre otras cuestiones, resaltó que *«el mundo de la salud y la enfermedad son un terreno privilegiado de testimonio de la nueva evangelización, porque el sufrimiento humano no tiene otro objetivo que el de expandir amor, para hacer nacer obras de amor hacia el prójimo, para transformar toda la civilización humana*



en la civilización del amor». Asimismo, el Dr. Alfonso Rojas habló de *«Los cuidados paliativos hoy».*

El encuentro finalizó con una mesa redonda con el título *«Lolo: La alegría vivida en el dolor»*, que estuvo moderada por D. Emilio García de la Torre, presidente del Colegio Médico de Jaén. Intervinieron además el sacerdote D. Manuel Galiano, Delegado Episcopal para la pastoral de la salud, la Catedrática de Universidad de Córdoba y colaboradora de Lolo, D^a Dolores Muñoz Dueñas, el periodista D. Antonio Garrido, el Doctor D. Pablo Martínez Marín y la religiosa Hna. María Dolores Medinabeitia López de Luzuriaga.





Beato Manuel Lozano Garrido

EL HIMNO DE LOLO RESONÓ EN EL TEATRO CERVANTES, DE LINARES



La víspera del día de la beatificación de Lolo y dentro del programa de actos previos a la beatificación de Manuel Lozano Garrido, se celebraba un concierto de acogida, en homenaje a los peregrinos y los periodistas que se encontraban ya en la ciudad de Linares.

El acto, organizado por la Comisión para la Beatificación de Manuel Lozano Garrido, tuvo lugar en el Teatro Cervantes. D. José Utrera, vicepresidente de la Asociación Amigos de Lolo, se encargó de conducir el evento. Tras unas palabras de bienvenida, Utrera abrió las intervenciones de los periodistas, que compartieron con el resto del público anécdotas y momentos vividos con Lolo, al que conocieron, algunos de ellos por cuestiones laborales.

Uno de los primeros en intervenir fue Txomin Pérez, periodista, miembro de Acción Católica y redactor jefe de la revista Signo, con la que el Beato linarense colaboró en numerosas ocasiones. Con el **Decálogo del Periodista de Manuel Lozano Garrido**, Pérez invitó a los presentes a hacer una reflexión sobre el periodismo que Lolo enarboló como bandera frente a la realidad de hoy. **«Ver, juzgar y actuar. Acercarse a los hechos con una mirada limpia para ver el árbol y también el bosque, dejando a un lado nuestra propia ideología y prejuicios, como supo hacer él»**, recalcó Pérez en su discurso. **«Es discípulo y misionero, capaz de transformar la dificultad en fuente de esperanza, la oscuridad en luz. Lolo es todo lo que le falta al mundo de hoy»**, explicaba la periodista argentina Marta Noce.

Venancio Luís Agudo, ex director de Diario Ya, conoció la obra de Lolo allá por los años sesenta,

«empapada de su alegría radical y trascendente». El periodista invitó a sus compañeros de profesión, al igual que Pérez, a la reflexión sobre la responsabilidad frente a la frivolidad que se ejerce en el periodismo. Muchos otros profesionales tomaron la palabra y **todos en su discurso ponderaban la exuberante alegría de Lolo**.

Para finalizar esta primera parte, D. Rafael Higuera, postulador de la causa de beatificación tomó la palabra. **«No es cierto que yo haya trabajado más que nadie. Sin los esfuerzos de todos los que hemos estado ahí durante 14 años esto no se hubiera conseguido. Ahora lo pienso y han sido 14 años muy cortos»**.

La segunda parte del acto consistió en el concierto de la Coral Musicalma, que durante más de una hora deleitó a los presentes con su precioso repertorio. El concierto culminó con todos los asistentes de pie al escuchar el **himno a Lolo**. Este himno se estrenó allí y está compuesto por D. José Gregorio Trujillo, el director de la Coral. Asimismo, el mismo viernes, de 11 a 12 de la noche, tuvo lugar una **Vigilia de Oración, en el Monasterio de las Carmelitas Descalzas**, lugar donde se encontraban las reliquias del nuevo Beato hasta el día de la beatificación.





Un periodista español SANTO



Rafael Ortega

Presidente de la Unión Católica de Informadores y Periodistas de España-UCIPE

Aunque parezca mentira, ya tenemos un periodista santo: Manuel Lozano Garrido «Lolo» que el pasado sábado 12 de junio fue proclamado Beato en su ciudad natal, Linares. Fue una ceremonia muy emocionante, sobre todo para los periodistas

que estábamos allí presentes, pues alguien que ejerció nuestra bendita profesión estaba ya en los altares. Es difícil y complicado que muchos crean que un periodista es ejemplo de santidad, cuando hay otros que ensucian nuestra profesión, pues se hacen llamar periodistas, con informaciones y programas que nos avergüenzan.

La ceremonia se celebró en el nuevo recinto ferial de Linares y fue presidida, en representación del Papa, por el Prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos, Monseñor Angelo Amato, y a la misma asistieron los cardenales Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, y Carlos Amigo, ex arzobispo de Sevilla, así como el Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Renzo Fratini y una veintena de prelados, entre ellos el obispo de Jaén, Ramón del Hoyo.

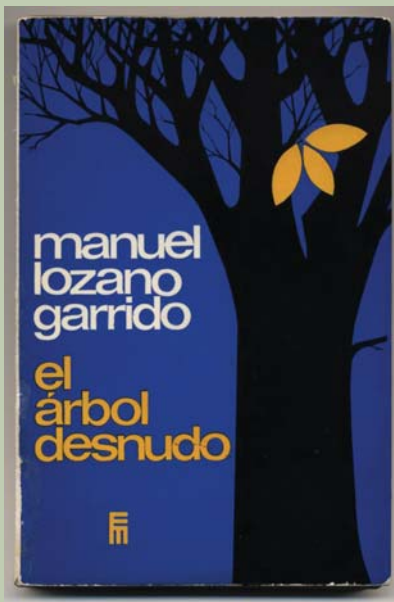
Benedicto XVI, declaró a Lolo «Venerable», el 7 de septiembre de 2007 porque «la enfermedad era la causa de su santificación y el sufrimiento era su cátedra». Lolo, como era conocido familiarmente, nació en Linares el 9 de agosto de 1920 y murió en la misma ciudad el 3 de noviembre de 1971. En su juventud, caracterizada por una alegría juvenil y contagiosa, se inscribió en la Acción Católica, donde fue miembro activo y elegido para diversos cargos directivos. A los 16 años, durante la persecución religiosa en España, fue designado para llevar clandestinamente la comunión. Desde su adolescencia la vocación de Lolo era el periodismo, por eso escribió entonces: «Jóvenes de Acción Católica, ¿qué os parece? ¿no creéis que si cada uno de nosotros tuviéramos un micrófono para hablar de Cristo, no sería ello el mejor y más valiente de sus adelantados?». Cuando la enfermedad y la invalidez total cambian su vida, desde su silla de ruedas se convierte en escritor y periodista fecundo. Escribió 9 libros y cientos de artículos de prensa, que fueron para Lolo el cauce de su afán evangelizador, y que dictaba en un magnetófono, dada su invalidez y su posterior ceguera. Su casa se convirtió en centro de orientación, de alegría



y de vocación para muchísimos jóvenes con grupos de oración por la prensa y la fundación de la obra Sinaí, como centro de apostolado para enfermos.

Manuel Lozano Garrido «Lolo» llega a los altares tras la aprobación de un milagro, pues curó a un niño de 2 años. El pequeño tuvo un sarampión que degeneró en peritonitis de la que fue intervenido. Se produjo un agravamiento con estado de septicemia por pseudomonas, por lo que, según los doctores que le atendían, su muerte era inminente. En esos dramáticos momentos, se colocó bajo la almohada del niño el Crucifijo que «Lolo» había tenido durante su vida y comenzó la milagrosa curación, gracias a intercesión de este periodista. El niño, que hoy tiene 40 años y sus padres, estuvieron presentes en la ceremonia de Beatificación.

Lolo no es el primer periodista que llega a los altares. El polaco Maximiliano Kolbe murió de una inyección letal en Auschwitz, después de tres semanas sin alimento alguno en un foso de castigo, tras haberse presentado como voluntario para sustituir a un condenado a muerte. Kolbe puso en marcha en 1927 un gran complejo editorial y una emisora de radio y posteriormente, cuando era misionero en Japón, sin dominar el japonés, editó ocho revistas católicas y dos periódicos. Por su parte, el carmelita y periodista holandés Titus Brandsma animó la prensa de su país durante la ocupación nazi a no publicar la propaganda alemana. Fue ejecutado en 1942. El alemán Nikolaus Gross era padre de familia numerosa, sindicalista y director de un periódico católico, desde donde condenó el nazismo. Fue ahorcado en 1945 por traición a la patria.



Hay otros periodistas en proceso de beatificación como el italiano Odoardo Focherini que salvó a centenares de judíos en Italia y fue asesinado por los nazis o el español Francisco Martínez, director de La Verdad y alcalde de Murcia, que fue fusilado por los milicianos porque según uno de sus asesinos «había pruebas de que era muy católico».

La figura de este sencillo hombre de Dios, el Beato Manuel Lozano Garrido, es un ejemplo para periodistas y escritores que quieren poner el Evangelio en el enfoque de sus trabajos, así como para los seculares que pueden ver como la vida del trabajo ordinario de cada día, puede ser cauce de santificación, así como para los enfermos que sufren.

Por todo ello, gracias Lolo, y bendita sea tu llegada a los altares, pues, como decíamos, aunque parezca mentira «un periodista ya es santo».





UN ACONTECIMIENTO NO PERTURBADO

Las previsiones de la organización se han cumplido: ¡Alrededor de 20.000 personas, 20 obispos y cerca de 180 sacerdotes han participado en la Ceremonia de Beatificación del linarense Manuel Lozano Garrido, el primer cristiano beatificado en nuestra tierra y el primer periodista español beatificado! La previsión meteorológica era de lluvia en la provincia de Jaén y en Linares, y no se equivocaron. A pesar de todo, nadie se echó atrás por este motivo: ni un autobús dejó de salir, ni un feligrés se quedó en tierra.

Conforme nos acercábamos a Linares la lluvia arreciaba. La entrada al recinto ferial, a las 6:30 de la tarde, la hacíamos bajo la incomodidad y molestia de los paraguas. Poco a poco, nos fuimos colocando en nuestras áreas perfectamente señalizadas y percatándonos de toda la infraestructura magníficamente montada. Cinco minutos antes de las 7:30 de la tarde, hora de comienzo, dejó de llover. Con los paraguas cerrados, mientras la cruz y los ciriales abrían paso a la procesión de sacerdotes y obispos, podíamos ver la inmensidad de personas que estábamos reunidas en una tarde intempestiva y ante la pobre figura de Lolo. Al poco de empezar, nuestro obispo D. Ramón del Hoyo López con el postulador D. Rafael Higuera Álamo se acercó al Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos D. Angelo Amato y le recordó la petición que, como obispo de Jaén, había hecho al Papa para que inscribiera en el número de los Beatos a Manuel Lozano Garrido, por todos conocido como «Lolo» e hizo una breve biografía de Manuel Lozano.

Mons. Angelo Amato, representante del Papa para esta celebración, leyó solemnemente en latín la Carta Apostólica en la que el Papa Benedicto XVI inscribe en el Libro de los Beatos al Siervo de Dios Manuel Lozano, Lolo. Terminada la lectura del documento papal, se desplegó el tapiz gigante de Lolo. Tras ello, Don Rafael, el postulador de la causa de beatificación, leyó de nuevo la Carta en es-



NTO HISTÓRICO POR LA LLUVIA

Julio Segurado Cobos

Delegado Episcopal de Catequesis



pañol. A continuación se oyeron las campanas de las Iglesias de Linares, a la vez que un grupo de hombres (amigos de Lolo) procesionaban la urna con las reliquias del nuevo Beato que fueron colocadas junto al altar e incensadas. El acto, que se realizó entre aplausos continuos de los asistentes, concluyó con el agradecimiento del Sr. Obispo al Santo Padre y con el abrazo de D. Ramón y D. Rafael al Prefecto de la Congregación Romana. La solemne concelebración continuó con normalidad con el canto del Gloria.

Como signos significativos cabe destacar algunos. Durante toda la Misa hubo una intérprete con el lenguaje de los signos para sordos. La primera lectura del libro de Job la leyó un invidente, que resaltó las palabras de esperanza: «Yo sé que está vivo mi Redentor... yo mismo lo veré, y no otro, mis propios ojos lo verán» (Jb 19,21-27). Otro detalle tuvo lugar durante la procesión de ofrendas, en la que uno de los dones fue presentado por un discapacitado en silla de ruedas. Periodistas de la unión católica de informadores y periodistas de España realizaron la oración de fieles. Durante la homilía de Mons. Amato comenzó nuevamente la lluvia, que se interrumpió durante la consagración, y arreció durante la comunión.

Los que participamos en la ceremonia de beatificación terminamos con los pies mojados, aunque con la sensación de haber vivido un acontecimiento histórico para nuestra diócesis de Jaén. Por último, dejar constancia de la valentía y fortaleza de los participantes en la Misa de beatificación. A pesar de encontrarse muchas personas mayores y bastantes discapacitadas, nadie abandonó su sitio hasta el final. Posiblemente esto es lo que nos atrae de Lolo: su testimonio de que es posible encontrar una especial alegría en el sufrimiento... ¿No es éste el Misterio Pascual de Jesucristo? ¿No es éste el kerygma que la Iglesia lleva proclamando 2000 años?

Beato Lolo, intercede ante el Señor por nosotros!

«LOLO, UN EJEMPLO DE SANTIDAD QUE TRANSFORMA EL DOLOR EN PEREGRINACIÓN DE REDENCIÓN»



**Homilía en la beatificación de Manuel Lozano Garrido,
«Lolo», por el Arzobispo Angelo Amato, sdb,
Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos**



1. La beatificación de Manuel Lozano Garrido, llamado familiarmente «Lolo», es un acontecimiento de gran importancia pastoral para la diócesis de Jaén y un gran honor para la Iglesia española, que añade un nuevo Beato a su ya rica galería de santidad.

Lolo vivió la mayor parte de su vida en una silla de ruedas. Él fue golpeado, como Job, por enfermedades que anulaban, como la parálisis y la ceguera. Y como Job repetía con fe: «Yo sé que mi redentor vive» (Jb 19,25). Animado por esta esperanza, transformó su Calvario de sufrimiento en un Tabor de gloria junto al Señor Jesús.

Con los ojos del cuerpo apagados, él aguzó los ojos de la fe para poder captar en él y en el prójimo la luz del Espíritu. Por eso solía decir que las estrellas se ven de noche. A pesar de tener los miembros entumecidos, él se movía ágilmente con el corazón y con la mente, viajando por los cielos de la verdad y la belleza. Sus limitaciones físicas lo hicieron más sensible a las armonías del espíritu, de modo diferente a nosotros, que, aturdidos por la marea de fútiles imágenes cotidianas y entorpecidos por el estruendo de sus sonidos, no somos capaces ya de percibir el canto de la creación y terminamos por convertir-

nos nosotros mismos en ciegos y sordos.

Lolo, sin embargo, veía y comprendía las miles de presencias benéficas de la divina Providencia en su vida personal y en la historia de la humanidad. Por esto, su existencia no estuvo marcada por la tristeza, sino por la alegría; no por el llanto sino por la iniciativa apostólica; no por la soledad sino por la comunicación y la amistad con todos, grandes y pequeños, sanos y enfermos, pobres y ricos. La suya fue una existencia de auténtica santidad evangélica.

2. Como el justo de la Escritura, también Lolo vivía de la fe. Era un cristiano que meditaba el Evangelio, se nutría de la eucaristía, amaba a la Bienaventurada Virgen María y era un enamorado de la Iglesia, por la que tenía una verdadera pasión y a la que intentaba servir con amor de hijo.

La lectura del evangelio de hoy nos muestra un aspecto ejemplar de Lolo, su convicción de haber sido amado y perdonado por el Señor y la necesidad de corresponder a esta caridad con un amor sin límites. Con su vida y con sus escritos, Lolo trata al Señor como la mujer del Evangelio, que bañó los pies del redentor con sus lágrimas, los secó con sus cabellos, le ungió la cabeza con aceite y aromató sus pies con precioso perfume (cf. Lc 7,36-8,3). Son todas expresiones de un amor grande, como contrapartida por la alegría de vivir que se le daba cada día. Lolo amó al Señor Jesús con todas las fuerzas de su alma y poco a poco fue asimilado cada vez más a Cristo crucificado.

El secreto de la santidad de Lolo es revelada por la palabra del apóstol Pablo, que, en la segunda lectura dice: «He sido crucificado con Cristo, y no soy yo sino Cristo quien vive en mí» (Gal 2,19-20).

San Ambrosio lo explica así. «Cristo vive en mí» significa que en mí «vive aquel pan vivo, que viene del cielo, vive la sabiduría, vive la gracia, vive la justicia, vive la resurrección»^[1]. En Lolo, pues, vivía Cristo con toda la riqueza de sus dones espirituales. Como el gran místico que era, Lolo había muerto al pecado y vivía sólo de Cristo. Gradualmente Jesús había ocupado un lugar en su alma, en su men-





te, en su corazón, en su boca: «no soy yo sino Cristo quien vive en mí». Por esto de su pluma de escritor y periodista salían palabras de vida, de verdad, de justicia, de paz, de mansedumbre.

3. El siervo de Dios nació en Linares el nueve de agosto de 1920. Fue bautizado en la parroquia de Santa María con los nombres de *Manuel Román de la Santísima Trinidad, de la Sagrada Familia y de todos los Santos* [2]. Un conjunto de nombres benditos, que hablan de paraíso. Cerca del domicilio de nuestro Beato, aproximadamente a cincuenta metros, había nacido algunos años antes, San Pedro Poveda, fundador de la Institución Teresiana, y mártir en la persecución religiosa de 1936. La misma fuente bautismal fue manantial de agua viva para ambos ciudadanos de Linares, ciudad de santos y de mártires.

Lolo era el quinto hijo y después de él nacieron otros dos hermanos. La infancia fue serena. El niño era de temperamento alegre y gozoso. A los seis años se convirtió en huérfano de padre y a los quince de madre. La hermana mayor María llevó el cuidado de la casa y de la educación religiosa y humana de sus numerosos hermanos.

Desde pequeño Lolo formó parte de la Acción Católica, que para él era un noble modo de vivir como cristiano. Durante la persecución religiosa, en la cual perdió a su hermano Agustín, él se preparaba secretamente también para dar la vida por Jesús y para perdonar a sus perseguidores.

En este luctuoso período, a él le confió el sacerdote Rafael Álvarez Lara, que posteriormente fue obispo, la misión de distribuir clandestinamente la Eucaristía a determinados grupos de amigos y familiares. Lolo, como un nuevo Tarsicio, se movía como un ángel invisible entre los sonidos de las sirenas y los estallidos de proyectiles. Alguien, sin embargo, lo denunció, junto a dos hermanas, porque era católico y tenía en casa la Eucaristía. Permaneció en la cárcel tres meses. Con los nudos de las fibras de una escoba se hizo un rosario, que recitaba todos los días con otros detenidos. Terminada la guerra, Lolo reconoció en el barbero, que un

día fue a afeitarlo, al delator, pero fingió no reconocerlo y lo perdonó.

4. Si se libró del martirio de la persecución, no escapó de otro martirio. Los primeros indicios de la enfermedad aparecieron durante el servicio militar. No consigue subir las escaleras y siente fortísimos dolores en las piernas. Tras numerosas visitas a médicos y hospitales, en abril de 1944, con veinticuatro años, Lolo vuelve definitivamente a Linares. Se siente como un árbol desnudo, que ha perdido sus verdes hojas. Para comprender el tormento físico, él mismo escribe que tenía una aguja en cada célula de su cuerpo. Lolo era un dolor viviente.

Pero esta planta desnuda y contorsionada, con sus raíces plantadas cerca de las corrientes de agua (Sal 1,3), retoma la vida y produce flores y frutos. Su habitación está situada frente a la Iglesia y así, cuando había buen tiempo, se podía incluso seguir la misa y escuchar el sonido de la campanilla: «Mientras trabajo y duermo, Cristo permanece junto a mí, apenas a unos veinte metros de distancia»^[3]. Poco a poco, los pies se encogen, las manos se retuercen, los dedos se paralizan. Su vida se convierte en un Viernes Santo no de desesperación, sino siempre iluminado por la Pascua de resurrección.

A quien le pregunta si su enfermedad le pesa, le responde: «Pesa, pero tiene alas». A un amigo le escribe: «Cuando se sufre quiere decir que viene un ángel de Dios y te marca con una cruz en la frente». Consideró su enfermedad con un don. Su padecimiento fue un verdadero martirio de inmovilidad, que duró doscientas mil horas^[4]. Y soportó todo con profunda fe, desdramatizando siempre su situación. Solía decir que Dios estaba sentado al borde de su cama y compartía su pena.

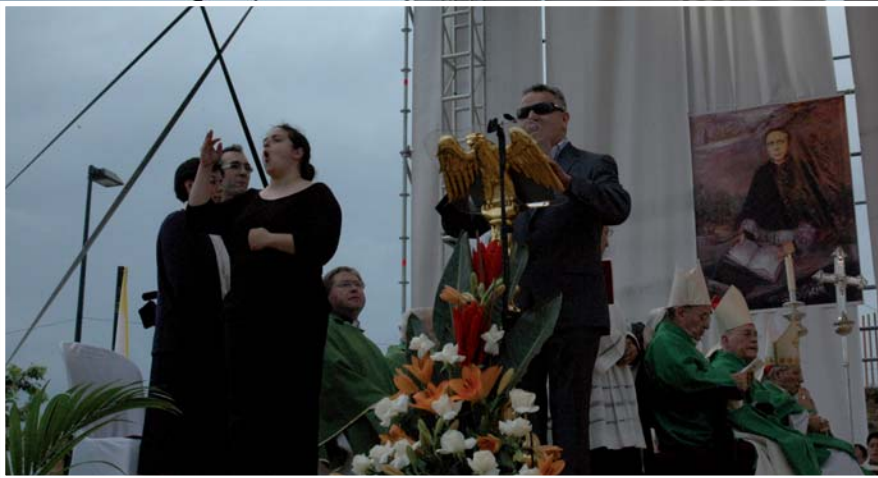
5. El 4 de octubre de 1962 le llegó la ceguera total. Su sacrificio era ahora completo. Lolo se convierte en el sacramento del dolor, como lo definió un sacerdote, convirtiendo su sufrimiento en acción misionera.

Aunque escuchaba el latido del mundo, ya no veía nada más que a Dios. Y del corazón de Jesús él tomaba a manos llenas las indicaciones justas para





Beato Manuel Lozano Garrido



edificar al prójimo con perlas de sabiduría. Pidió y obtuvo del obispo poder tener en su habitación un altar para la celebración de la misa. Para él era el signo de su continuo diálogo con Dios. Por esto tituló su libro «Mesa redonda con Dio». De esta escuela de dolor y de fe tomó la fuerza para escribir nueve libros y más de trescientos artículos, publicados en revistas y periódicos nacionales y locales.

Ofrecía sus sufrimientos por los periodistas, para los que escribió una especie de decálogo. Releamos alguno de estos mandamientos, de indiscutible actualidad para los actuales profesionales de la comunicación social:

«Da gracias al ángel que clavó en tu frente el lucero de la verdad y lo bruñe a todas horas»;

«Cuando escribas lo has de hacer de rodillas para amar»;

«Trabaja el pan de la limpia información con la sal del estilo y la levadura de lo eterno»;

«Árbol de Dios, pídele que te haga roble, duro e impenetrable al hacha de la adulación y el soborno»;

«Recuerda que no has nacido para prensa de colores. Ni confitería, ni platos fuertes: sirve mejor el buen bocado de la vida limpia y esperanzadora, como es»^[5].

Para él, el periodista es como la fuente del pueblo, que brota y apaga la sed día y noche, dando frescura, optimismo, amor, esperanza y siempre una sonrisa. Exhortaba a evitar la prensa de colores, negra, rosa y amarilla, y a usar siempre una palabra clara y limpia, como la luz del sol.

Lolo murió el tres de noviembre de 1971, a los 51 años. Como testamento suyo dejaba una palabra: alegría. Él vivió su enfermedad con alegría. Sazonaba sus dolores con la alegría que manaba del corazón de Cristo. Y vivía todo ello con naturalidad: «Vivo mi inutilidad como una cosa normal, como es normal ser rubios o tener la vocación de obrero»^[6].

Para delinear su personalidad espiritual, Lolo usa la metáfora del carnet de identidad: *nombre*, hombre; *apellido*, libre, amante e inmortal; *residencia provisional*, la tierra, de paso hacia la eternidad; *profesión*, ge-

nerosidad; *fotografía*, el corazón; *firma*, fe y esperanza ^[7].

Lolo se alimentaba verdaderamente de Cristo. En su programa de vida escribió: «Por la mañana desayunarás con el buen pan de Dios, y después, enriquecido por su milagro, distribuirás tú los panes y los peces de tu corazón»; «Restriega y lava tus ojos en la fe, para ver siempre a Cristo que vive en la persona que es buena, en la mediocre y en el pecador» [8].

6. Queridos fieles, con la beatificación del Siervo de Dios Manuel Lozano Garrido, el Santo Padre Benedicto XVI nos entrega un ejemplo de santidad, que transforma el dolor en peregrinación de redención. El Papa ve en este ejemplar laico español un infatigable apóstol que aceptó la parálisis y la ceguera con ánimo sereno y alegre. Como escritor y periodista él difundió las verdades evangélicas, sosteniendo la fe de su prójimo con la oración, con el amor a la Eucaristía y con la devoción filial a la Virgen.

Los santos se modelan en el yunque de la inmolación. El dolor es una llamada a todos para alzar la mirada al cielo, de donde viene nuestro auxilio.

En una sociedad hedonista como la nuestra, que no ve el dolor y no sabe valorarlo, el Beato Lolo nos invita a abrir los ojos y a ver los miles de sufrimientos del nuestro prójimo, a abrir los oídos para escuchar los lamentos de los necesitados, grandes y pequeños, ricos y pobres; a mover nuestras manos para socorrer a los caminantes golpeados y derrotados por la vida; a abrir nuestra boca para aliviar, consolar y perdonar. El sufrimiento y el dolor habitan entre nosotros y a nuestro alrededor, en nuestras familias, en nuestros seres queridos.

Lolo nos invita a dar amor, porque Dios tiene un solo nombre, que es Amor, nada más que Amor.

Amén.

NOTAS

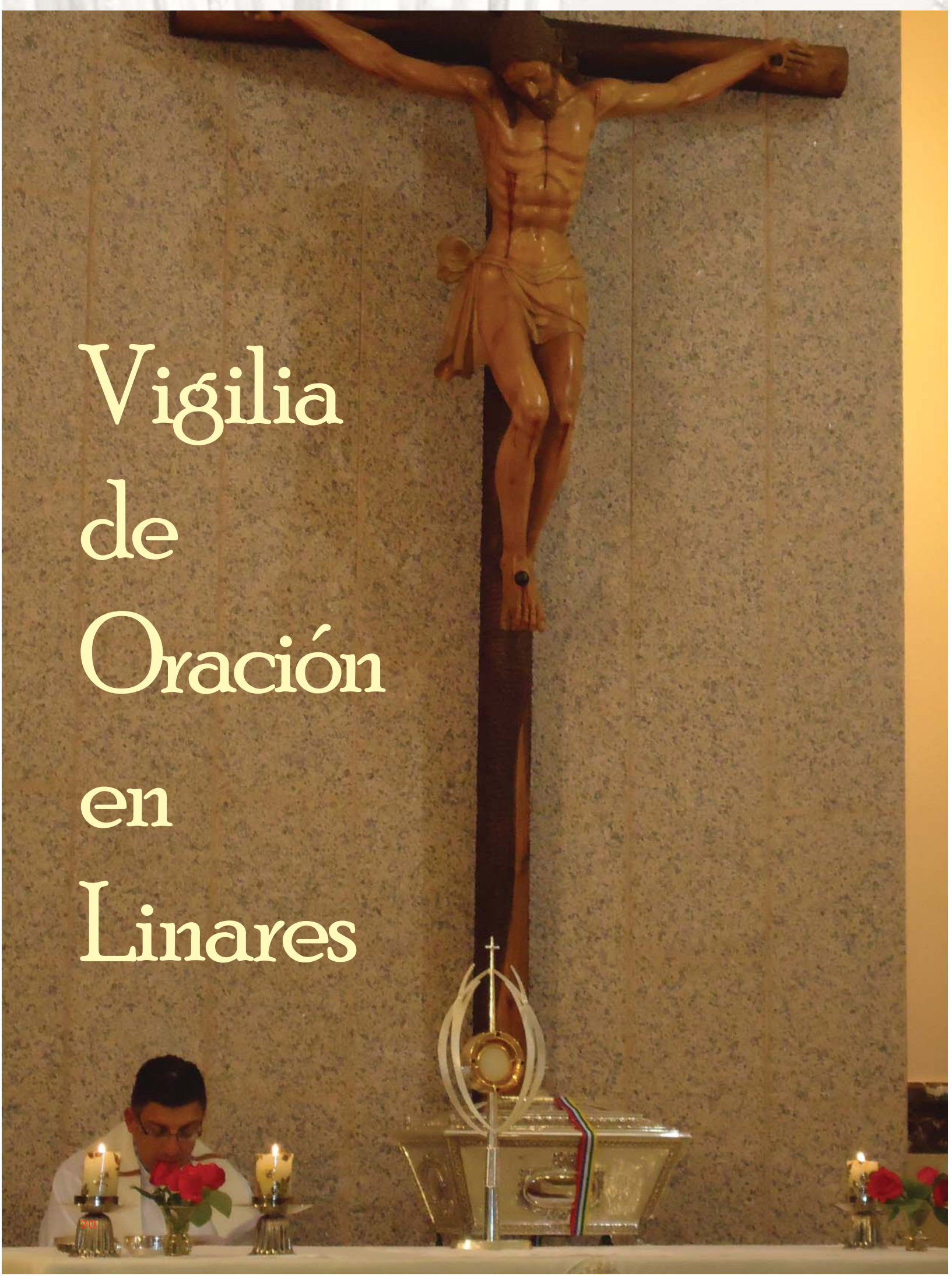
- 1 Ambrosio, *Il paradiso terrestre*, 15,76.
- 2 Rafael Higuera Álamo - Pedro Cámara Ruiz, *La gioia vissuta*, Edizioni San Paolo, Cinisello B. 2006, p. 17.
- 3 Manuel Lozano Garrido, *Dios habla todos los días*, p. 25.
- 4 Rafael Higuera Álamo - Pedro Cámara Ruiz, *La gioia vissuta*, p. 43.
- 5 Rafael Higuera Álamo - Pedro Cámara Ruiz, *La gioia vissuta*, p. 55-57.
- 6 Manuel Lozano Garrido, *Dios habla todos los días*, p. 92.
- 7 Rafael Higuera Álamo - Pedro Cámara Ruiz, *La gioia vissuta*, p. 102.
- 8 Rafael Higuera Álamo - Pedro Cámara Ruiz, *La gioia vissuta*, p. 103.





Beato Manuel Lozano Garrido

Vigilia de Oración en Linares



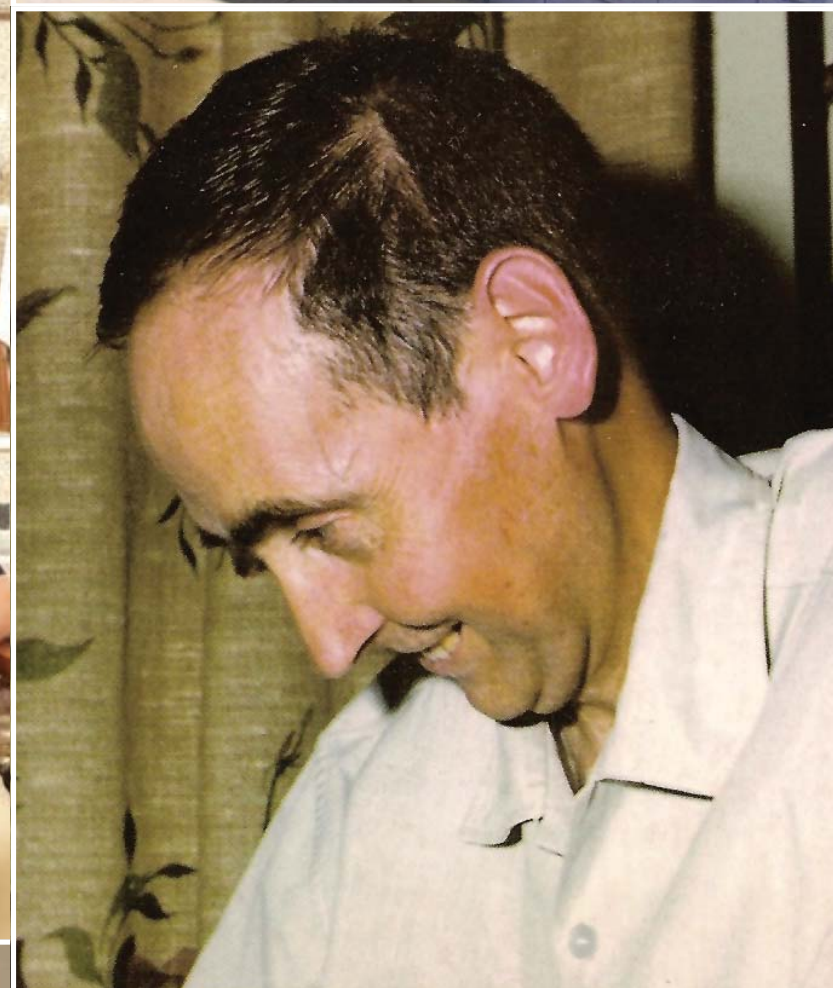


Beato Manuel Lozano Garrido





Beato Manuel Lozano Garrido





AMPLIA PRESENCIA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA BEATIFICACIÓN

La ceremonia de beatificación de Lolo tuvo un amplio eco mediático. Más de cincuenta periodistas se acreditaron para seguir la ceremonia. Diarios nacionales y provinciales, emisoras de radio, páginas web, televisiones nacionales, regionales y comarcales (¡hasta una televisión por internet de Australia!) hicieron referencia a esta beatificación e informaron sobre las notas más destacadas de la biografía de Lolo. Retransmitieron en directo la celebración de la Eucaristía Popular María Visión, TV Linares, Radio María, con un programa especial dirigido por el Padre Munilla, Radio Linares, Cadena SER, y COPE Jaén.

A través de la FM, COPE hizo una programación especial para cubrir este acontecimiento que comenzó en directo a las seis de la tarde y concluyó a las nueve y media de la noche.

También el programa nacional de «El Espejo de la Iglesia» del sábado y el domingo se realizó en Jaén centrado en diversas entrevistas sobre la figura del nuevo beato y contó con la presencia del Obispo de Jaén, D. Ramón del Hoyo. Es destacable la retransmisión en directo de la ceremonia por la página web www.beatificaciondelolo.es, que ha sido muy seguida. En esta página web y en la página diocesana www.diocesisdejaen.es se pueden consultar videos, audios y diversos materiales relacionados con la difusión de la vida y mensaje del nuevo beato, junto con el video completo de la ceremonia de beatificación.

La celebración eucarística, concelebrada por 180 sacerdotes, fue presidida por el Prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos Mons. Angelo Amato. Concelebraron el Nuncio de Su Santidad en España Mons. Renzo Fratini, el Presidente de la Conferencia Episcopal Española y Arzobispo de Madrid, Cardenal Rouco Varela, el Cardenal Amigo Vallejo, Mons. José Luis Redrado, Secretario del Pontificio Consejo para la Salud, Mons. Justo Mullor, Miembro de la Congregación para las Causas de los Santos, Mons. Santiago García Aracil, Arzobispo de Mérida-Badajoz, Mons. Juan José Asenjo Peregrina, Arzobispo de Sevilla, Mons. Juan del Río, Arzobispo Castrense, Mons. Antonio Montero, Arzobispo emérito de Mérida-Badajoz, Mons. Fidel Herraiz, Obispo auxiliar de Madrid, Mons. Domenico Sigalini, de la Acción Católica Italiana, Mons. Juan Piris, Obispo de Lérida y Presidente de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social, Mons. Antonio Ceballos, Obispo de Cádiz, Mons. Antonio Dorado, Obispo emérito de Málaga, Mons. Ciriaco Benavente, Obispo de Albacete, Mons. Demetrio Fernández, Obispo de Córdoba y Mons. Ramón del Hoyo, Obispo de Jaén.

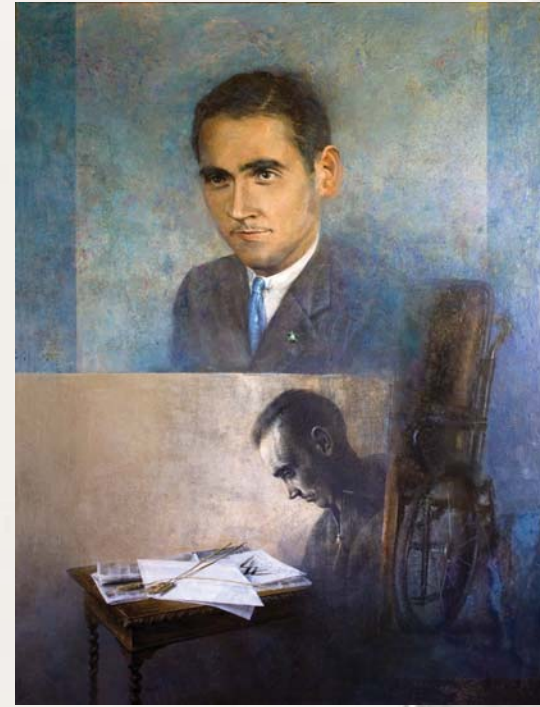
Precisamente nuestro Obispo, D. Ramón del Hoyo, presidió el pasado sábado, 19 de junio, la Misa de Acción de Gracias por la Beatificación de Manuel Lozano Garrido, «Lolo» en la Santa Iglesia Catedral de Jaén. En esta Eucaristía, que contó con una gran presencia de fieles, tras la homilía, el Sr. Obispo depositó unas reliquias del brazo y de la mano con la que escribía el nuevo beato bajo el altar mayor del presbiterio de la Catedral.





Programa Especial de la CADENA COPE en la Beatificación

Manuel Jesús Casado Mena
Subdelegado de Medios de Comunicación



No podía haber mejor forma de homenajear a nuestro querido «Lolo» el día de su beatificación que llevando su vida, obra y los testimonios de aquellos que lo conocieron, al mayor número de gente posible a través de los canales que nos ofrece el periodismo.

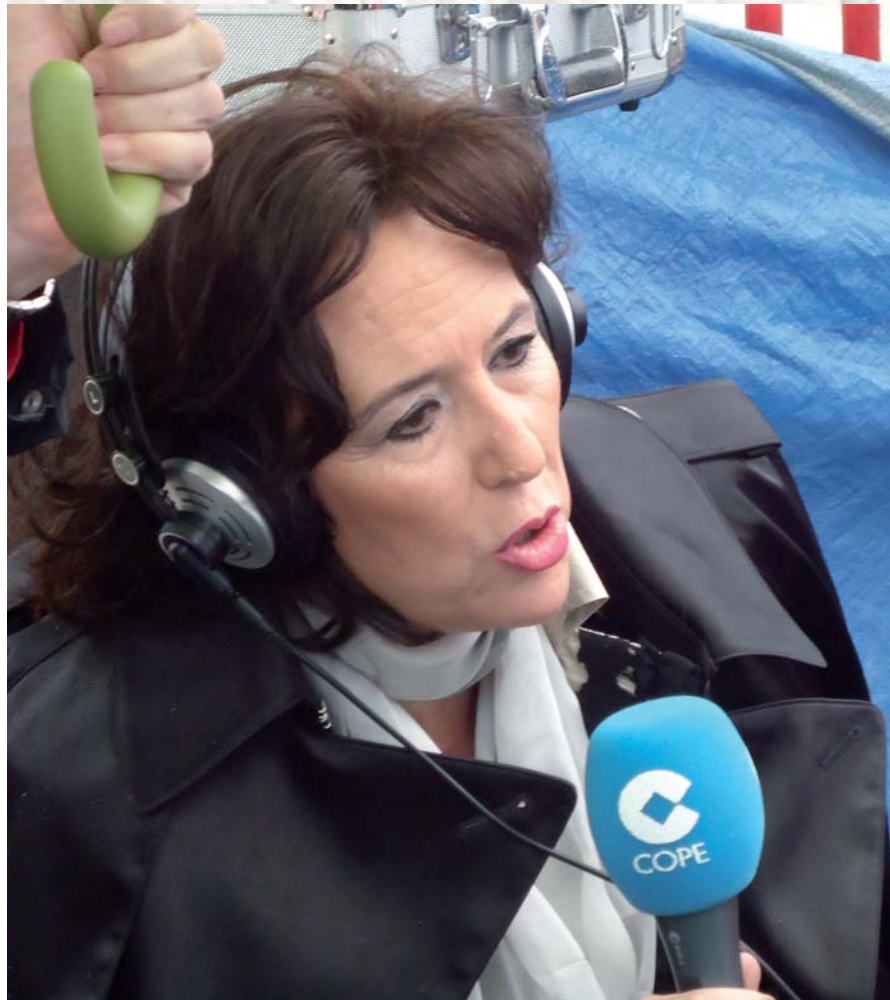
Desde que se anunció la fecha de la beatificación, la cadena COPE hizo las diligencias pertinentes para retransmitir a todos sus oyentes esta tarde tan importante e histórica para la vida de nuestra Diócesis de Jaén. A pesar de que la lluvia tuviera más protagonismo del que nos hubiera gustado, los trabajadores de Cope-Jaén hicieron gala de su mejor profesionalidad y durante tres horas y media se retransmi-



tió en directo un programa especial con motivo de la beatificación de Manuel Lozano Garrido.

La Vicaría de comunicación del Obispado de Jaén se ocupó de presentar este especial con **Antonio Garrido de la Torre y Manuel Jesús Casado** desde el mismo recinto ferial, incluyendo la retransmisión de la Eucaristía y el testimonio de personas que han tenido relación con la vida de Lolo o con su causa de beatificación.

Fue precisamente **Don Rafael Higuera**, el postulador de la causa el primero de los invitados en participar en los micrófonos de la Cope. Con el profundo conocimiento de la obra literaria de Lolo, recordó como la última tarde que Lolo escribió en el Santuario de Tíscar fue sobre el agua. La sed de Dios fue una constante en la vida de Lolo y en esta tarde, el agua...cayó a raudales, cosa que no impidió que todos los asis-



tentes disfrutaran de la tarde como una fiesta.

Marina Díaz, oriunda de Linares, nos hizo partícipes de sus recuerdos de Lolo en su infancia, al que conoció por ser su vecina y del que destacaba el hecho de cómo una persona tan sencilla, humilde y llena de amor había hecho que tantas personas estuvieran congregadas en esta tarde. El sufrimiento es el único que nos hace libres, Lolo es el mejor punto de apoyo para sentirse reflejado en estos momentos.

Desde el corazón de la Diócesis, la **Hna. Josefina Martínez**, superiora de la Comunidad de Mercedarias del Santísimo Sacramento del Seminario Diocesano, subrayó la ilusión y el trabajo de tantas personas hasta llegar hasta este momento. Destacó la condición de enfermo del nuevo beato como modelo a imitar para los enfermos de hoy; en él pueden descubrir que su sufrimiento no es inútil.

Lolo es un Beato seglar, y sólo con el bautismo llegó a alcanzar la santidad, sin necesidad de consagrarse en ninguna orden religiosa. No lo llamó Dios por ese camino. Apuntes que compartía con nosotros el sacerdote **Don Luís María Salazar**, delegado para el Apostolado seglar de la Diócesis. **Don Manuel María Bru**, responsable del área socio-religiosa de la Cadena Cope, destacaba la importancia de que un seglar periodista fuera elevado a los altares.

Tres enfermeras del Hospital San Agustín de Linares, **Ana Martínez, Lydia Navarro y Mari Ángeles Luque**, nos narraban el especialísimo testimonio de su presencia como

profesionales en la exhumación de los restos de Lolo el pasado mes de diciembre. **Mari Carmen Illana**, mujer que ha puesto voz a Lolo en la edición de un CD que resume los aspectos más importantes de su vida, compartió con nosotros su emoción y experiencia de sentirse privilegiada por haber participado en este gran proyecto.

Don Juan Rubio, sacerdote diocesano y director de la revista «Vida Nueva» resaltó la enfermedad de Lolo como camino para llegar a Dios, haciendo alusión a la visita que le hizo el Hermano Roger de Taizé. Cuanto más dolor tenía, mejor escribía, apuntaba. Uno de los muchos valores de la polifacética figura de Manuel Lozano Garrido a la que hizo referencia Mons. **Don Santiago García Aracil**, Arzobispo de Mérida-Badajoz y anterior obispo de Jaén, en cuyo pontificado tuvo lugar la apertura del proceso diocesano de esta beatificación.

Con este elenco de intervenciones comenzó la celebración de la Eucaristía dando lectura a la Carta Apostólica que incluía LOLO como Beato. Todos los oyentes pudieron escuchar a Mons. Angelo Amato ensalzando la figura del nuevo Beato en la homilía, las campanas de la ciudad de Linares repicando al unísono cuando se descubrió el tapiz que presidía el presbiterio y los aplausos de una multitud enfervorizada que gozó participando en una jornada histórica para la Diócesis de Jaén.





BENEDICTO XVI DEFINE A LOLO COMO UN LAICO QUE SUPO IRRADIAR EL AMOR DE DIOS

El Santo Padre Benedicto XVI se ha referido a la figura de Lolo como un «fiel laico que supo irradiar con su ejemplo y sus escritos el amor a Dios, incluso entre las dolencias que lo tuvieron sujeto a una silla de

ruedas durante casi veintiocho años». El Papa realizó una semblanza del nuevo beato en la oración del Ángelus a mediodía del domingo trece de junio en la plaza de San Pedro de Roma ante miles de peregrinos que escuchaban sus palabras. Benedicto XVI dijo que Manuel Lozano Garrido «al final de su vida perdió también la vista, pero

siguió ganando los corazones para Cristo con su alegría serena y su fe inquebrantable».

Su Santidad también propuso a Lolo como modelo para los periodistas, afirmando que «los periodistas podrán encontrar en él un testimonio elocuente del bien que se puede hacer cuando la pluma refleja la grandeza del alma y se pone al servicio de la verdad y las causas nobles». Nuestro querido Lolo, a pesar de las enfermedades, trabajó como periodista en medios de comunicación como el diario «Ya», las revistas «Telva» y «Vida Nueva» y la agencia «Prensa Asociada». También colaboró en los periódicos provinciales «Jaén» e «Ideal». Escribió nueve libros y recibió importantes reconocimientos profesionales, como el «Premio Bravo», otorgado por la Conferencia Episcopal Española.





**CARTA APOSTÓLICA
EN LA QUE SU SANTIDAD
BENEDICTO XVI
INSCRIBE EN EL LIBRO DE LOS BEATOS
AL VENERABLE SIERVO DE DIOS
MANUEL LOZANO GARRIDO, «LOLO».**

«Nos, acogiendo el deseo de nuestro hermano
Ramón del Hoyo López, Obispo de Jaén,
así como de otros muchos hermanos en el episcopado,
y de numerosos fieles,
una vez consultada la Congregación para las Causas de los Santos,
con nuestra Autoridad Apostólica, otorgamos la facultad
de que el Venerable Siervo de Dios Manuel Lozano Garrido, «Lolo»,
fiel cristiano laico, que ejerció infatigablemente el apostolado,
y asumió con ánimo sereno y alegre su parálisis y su ceguera;
que, como escritor y periodista, propagó las verdades evangélicas,
y sostuvo la fe de los demás con la oración,
el amor a la Eucaristía y la filial devoción hacia la Virgen María,
sea llamado de ahora en adelante con el nombre de Beato
y que su fiesta pueda celebrarse anualmente el día tres de Noviembre,
día de su nacimiento para el cielo,
en los lugares y modos establecidos por el Derecho.
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.»

*Dado en Roma, junto a San Pedro,
el día once de Junio,
en la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús,
del año del Señor 2010, sexto de Nuestro Pontificado.*

Benedictus PP XVI



EDITA:
OBISPADO DE JAÉN
VICARÍA de COMUNICACIÓN

DIRECTOR:
Antonio Garrido de la Torre
vicariodecomunicacion@diocesisdejaen.es

SUBDIRECTOR:
Manuel Jesús Casado Mena

SUSCRIPCIONES:
Jesús Jiménez Jiménez
Obispado de Jaén
Plaza Santa María, 2.
Apartado 039 - 23080 Jaén.

CORREO ELECTRÓNICO:
iglesiaenjaen@diocesisdejaen.es

Teléfono 953.230.036
Fax 953.230.039.

COLABORADORES:
Vanessa Muñoz
Pedro Criado
Manuel López
Juan Raya
Ildelfonso Rueda
Julio Segurado
Seminario Diocesano de
La Inmaculada y San Eufrasio

MAQUETACIÓN:
José Carlos Ruiz Mariscal

Depósito Legal
J-121-1990

IMPRESIÓN
Gráficas La Paz, s.l.
Avda. de Jaén, s/n
Torredonjimeno
Teléfono: 953.571.087



*"Este pan prodigioso, de fácil accesibilidad
y contenido infinito, está ahí, intacto,
con su inmensa fuerza operante, esperando sólo
a que a nosotros se nos cambie el deseo
y nos nazca una verdadera hambre de eternidad".*

Manuel Lozano Garrido, Lolo



Agradecemos la colaboración de:



Más de 140 oficinas a su servicio